



**Revista
Técnico-Científica**



DESARROLLO RURAL EN HONDURAS: UN ANÁLISIS DE LA COMPOSICIÓN DE INGRESOS EN LA COMUNIDAD RURAL EL TAMARINDO, NACAOME, VALLE

Elias Josue Hernandez Zolano

Graduação em Desenvolvimento Rural e Segurança Alimentar na Universidade Federal da Integração Latino-Americana, em Foz do Iguaçu, Paraná, Brasil

ejhz2020@gmail.com

RESUMEN: El espacio rural latinoamericano atraviesa importantes transformaciones, impulsadas por cambios en la economía agrícola y la necesidad de las familias de diversificar sus estrategias de vida. El objetivo de este artículo, es analizar la composición y el valor anual de las fuentes de ingresos de 12 familias rurales en la comunidad de El Tamarindo, Nacaome, Valle, Honduras. Se basó en una revisión bibliográfica, datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y una investigación de campo realizada entre marzo y abril de 2024. Las familias, sumaron 63 personas, poseen un total de 12 hectáreas, dedicadas principalmente a cultivos como maíz, frijol y ayote, así como a la cría de animales menores. Se identificaron cinco categorías de ingresos: agropecuarios (venta y autoconsumo), no agrícolas, beneficios de programas públicos, rendimientos no monetarios y otras fuentes. Los ingresos no agrícolas (52.4%) y agropecuarios (43.1%) fueron los más significativos. Además, siete familias obtuvieron otras fuentes, sin registrarse transferencias públicas. La renta total anual fue de 1,274,822 lempiras (USD 51,560.66), en promedio mensual de USD 358.06 por familia, teniendo desigualdades. Se concluye que las familias son pluriactivas y resalta la necesidad de implementar políticas integrales que fortalezcan la educación y mejoren las condiciones del medio rural.

Palabras claves: familias rurales, ingresos económicos, agropecuaria, tierra.

RURAL DEVELOPMENT IN HONDURAS: AN ANALYSIS OF INCOME COMPOSITION IN THE RURAL COMMUNITY OF EL TAMARINDO, NACAOME, VALLE

ABSTRACT: *The Latin American rural space is undergoing significant transformations, driven by changes in the agricultural economy and the need for families to diversify their livelihood strategies. The objective of this article is to analyze the composition and annual value of income sources of 12 rural families in the community of El Tamarindo, Nacaome, Valle, Honduras. It is based on a literature review, data from the National Institute of Statistics (INE), and field research conducted between March and April 2024. The families, totaling 63 people, own a combined 12 hectares of land, mainly dedicated to crops such as corn, beans, and squash, as well as the raising of small animals. Five income categories were identified: agricultural (sales and self-consumption), non-agricultural, benefits from public programs, non-monetary returns, and other sources. Non-agricultural (52.4%) and agricultural (43.1%) incomes were the most significant. In addition, seven families had other sources of income, with no public transfers recorded. The total annual income was 1,274,822 lempiras (USD 51,560.66), with an average monthly income of USD 358.06 per family, although inequalities were present. It is concluded that the families are pluriactive, and the need to implement comprehensive policies that strengthen education and improve rural living conditions is highlighted.*

Keywords: rural families, economic income, agriculture, land.

INTRODUCCION

La agricultura familiar en América Latina y el Caribe es fundamental. Según Leporati et al (2014, p. 35), ella “representa aproximadamente el 81% de las explotaciones agrícolas en la región. Además, contribuye entre el 27% y el 67% de la producción alimentaria nacional, ocupa entre el 12% y el 67% de las tierras agrícolas, y proporciona entre el 57% y el 77% del empleo agrícola en la región”. Sin embargo, existen diferentes desafíos en varios países, como la inseguridad alimentaria de la región, el éxodo rural y la pobreza (FAO, 2022). A lo largo de las décadas, el peso del sector agropecuario en la economía hondureña ha experimentado una marcada disminución. Entre los años 1960 y 2022, el Producto Interno Bruto (PIB) del sector agrícola cayó de un 33.8% a un 12.6%. Esta tendencia se refleja también en la población rural, cuya participación en la población total ha descendido de un 77% a un 40% en el mismo período (Banco Mundial, 2024). Actualmente, el país cuenta con una población de 9,870,872 habitantes (INE, 2024). Esta reducción se atribuye principalmente al éxodo rural y la migración internacional.

En cuanto a la localización de la investigación, según la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) de septiembre de 2022, el departamento de Valle presenta un porcentaje del 30.4% de su población que ha emigrado hacia otros departamentos, principalmente hacia las grandes ciudades. Además, la misma encuesta destaca que aproximadamente el 22.7% del total de hogares a nivel nacional, que asciende a 569,047 hogares, incluye emigrantes internacionales. Dentro de este grupo, el 42.1% de los hogares con emigrantes internacionales se encuentran en áreas rurales, lo que indica que la emigración internacional tiene un impacto significativo en las comunidades rurales del país (INE, 2022).

Realizar investigaciones sobre las fuentes de ingresos de familias en el espacio rural en diferentes países es importante para comprender su realidad económica y nivel de vida. Este análisis permite identificar las principales fuentes de ingresos y su distribución en diferentes hogares rurales, lo que ayuda a determinar si las familias pueden cubrir sus necesidades básicas como alimentación, educación, salud y vivienda. Además, facilita la identificación de necesidades urgentes y oportunidades para el desarrollo económico local, la agricultura sostenible y el desarrollo rural. De forma general, el objetivo de este artículo es analizar las fuentes de ingresos de las familias rurales, con destaque a su composición y valor total anual, en la comunidad de El Tamarindo, Nacaome, Valle, Honduras.

MATERIALES Y METODOS

En términos metodológicos, se llevó a cabo inicialmente una revisión bibliográfica y se utilizaron datos secundarios disponibles en el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). También se realizó una investigación de campo en la comunidad del Tamarindo entre el 30 de marzo y el 14 de abril de 2024, en la que participaron 12 familias seleccionadas de manera aleatoria por adhesión. El cuestionario fue aplicado de manera presencial, con el apoyo de un familiar formado en Administración de Empresas. Las entrevistas no solo buscaban identificar las fuentes de ingreso, sino también obtener información sobre las características de la familia, la unidad de

producción y sus percepciones y expectativas en relación con la agricultura y el medio rural. Es importante destacar que el año de referencia de los datos es 2023, ya que los valores son anuales.

La renta agropecuaria destinada al autoconsumo se estimó utilizando los precios de mercado de venta, mientras que la renta agropecuaria total se calculó aplicando la fórmula $RA = PB - (CI + D + OG)$, donde RA representa la Renta Agropecuaria, PB el Producto Bruto, CI el Consumo Intermedio, D la Depreciación y OG otros gastos asociados.

La elección de la comunidad de investigación se debió al contacto previo del primer autor con las familias. En marzo de 2022, el autor llevó a cabo personalmente la misma investigación con 10 familias en esta comunidad. Esta comunidad es habitada por familias que se dedican a actividades agropecuarias, siendo los cultivos predominantes el maíz, el frijol y el ayote. Además, se dedican a la crianza de cerdos y aves de corral, como patos y gallinas, destinando estos productos tanto al autoconsumo como al comercio.

Para analizar los ingresos, se decidió clasificarlos en diversas categorías, basándose en la información y recomendaciones encontradas en la bibliografía (PERALTA et al., 2009; DESALVO, 2011; SALAZAR et al., 2018; ARRIETA e WESZ Jr., 2022; RAMIREZ-JUAREZ, 2022; entre otros). Se dividieron en 5 fuentes de ingresos: i) ingreso agropecuario obtenido en la propiedad mediante la venta; ii) rendimientos no monetarios derivados de la producción animal y vegetal destinadas al autoconsumo; iii) ingreso no agrícola y trabajo realizado fuera de la unidad productiva; iv) beneficios y transferencias de programas públicos; v) otras fuentes de ingreso.

FUENTE DE INGRESOS EN LA COMUNIDAD RURAL EL TAMARINDO

Este estudio, atendió a 12 familias que suman un total de 63 personas, con una media de 5 personas por familia. La familia más numerosa tiene 10 miembros, mientras que la menos numerosa tiene 3. En términos de género, el 50.8% son hombres y el 49.2% son mujeres. En cuanto a la distribución por edades, el 7.9% de

las personas tienen más de 60 años. A pesar de su edad, desempeñan un papel importante en la producción agrícola. El 12.7% de las personas tienen entre 40 y 59 años, y el 34.9% tienen entre 18 y 39 años. Estos dos últimos grupos son los principales dedicados a la producción agropecuaria. Finalmente, el 44.4% de las personas tienen menos de 17 años. Este es el grupo mayoritario, compuesto principalmente por niños pequeños que aún no participan en actividades agrícolas, ilustrado en la figura 1.

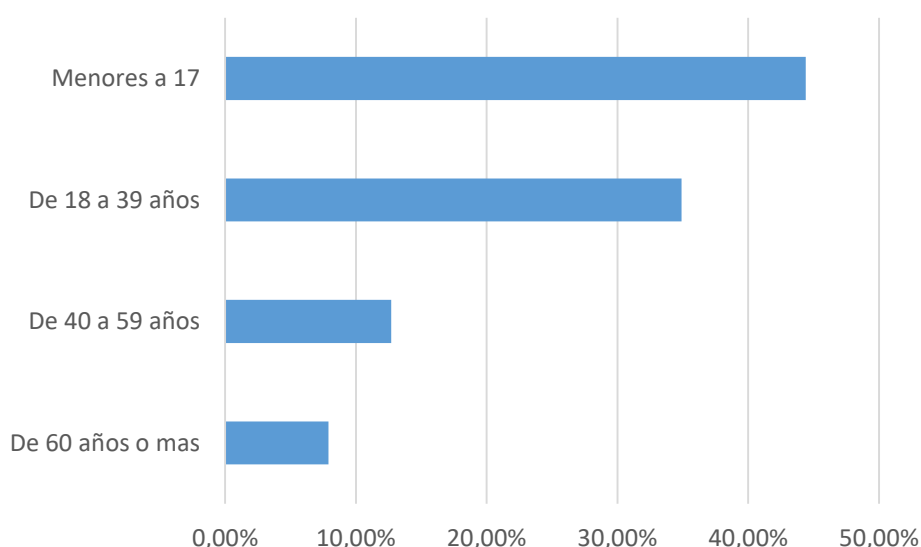


Figura 1: Rango de las familias analizadas

Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación de campo

En cuanto a la escolaridad de los integrantes de las familias entrevistadas, existe un bajo nivel educativo entre los miembros. El 12.7% no tienen ninguna escolaridad (son analfabetos), el 42.9% tienen primaria incompleta, siendo este el mayor porcentaje, y el 28.6% tienen primaria completa. Además, el 11.1% tienen secundaria incompleta y el 4.8% lograron terminar sus estudios de secundaria completa. En este mismo sentido, ninguno posee un nivel educativo técnico, universitario, de maestría, etc. Este bajo nivel educativo es preocupante, ya que la educación es fundamental para el desarrollo personal y comunitario. Invertir en la

educación de esta comunidad puede tener un impacto significativo en su capacidad para mejorar sus condiciones de vida.

Las 12 familias controlan, en total, 12,20 hectáreas, destinadas principalmente a la agricultura. El área promedio por familia es de 1,01 hectáreas. Las familias 2, 3, 11 y 12 tienen la mayor superficie, con aproximadamente 1,40 hectáreas cada una. La familia con la menor superficie es la número 9, con 0,50 hectáreas. Cabe destacar que el 66,7% de estas tierras son prestadas por familiares. Además, el 16,6% proviene de herencia o donación, y el mismo porcentaje corresponde a concesiones. Todos los cultivos son temporales, principalmente el maíz, que es producido por el 92% de las familias. Le siguen en porcentaje el frijol con un 67%, el ayote con un 33%, y la sandía con un 8%. Además, se practican diferentes tipos de producción animal, como la cría de gallinas (83%), cerdos (33%), y patos (8%), así como la obtención de derivados de estos animales.

Este estudio muestra que todas las familias dependen principalmente de las actividades agropecuarias para sus ingresos, tanto por la venta de productos como por el autoconsumo. Aparte de eso, el ingreso obtenido a partir de las actividades no agrícolas y trabajo fuera de la propiedad tienen 8 familias, siendo este valor fuerte en el ingreso total de estas familias. Estas actividades están relacionadas con trabajos agrícolas para otros, comercio y servicios domésticos. En relación a otras rentas, 7 familias, son beneficiadas, principalmente de donaciones familiares.

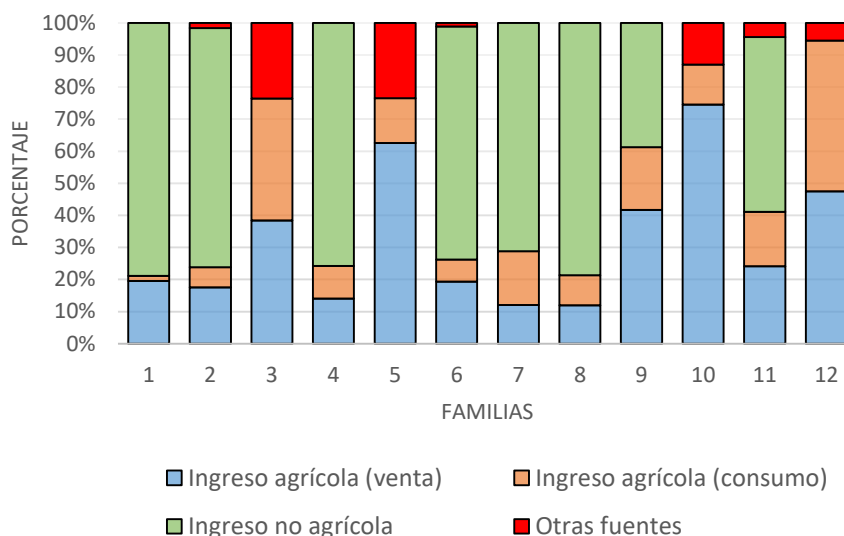


Figura 2: Composición del ingreso por tipología en las familias rurales de El Tamarindo (2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación de campo.

Realizando un análisis del total de ingresos de las 12 familias por tipos de ingresos, el 28.3% procede de la comercialización de la producción agropecuaria obtenida en la explotación (siendo la familia 10 responsable del 74.5% de ese valor), el 14.8% proviene de productos derivados de la producción agrícola y animal para autoconsumo, mientras que el 52.4% surge de ingresos no agrícolas y del trabajo realizado fuera de la unidad productiva. Solo un 4.5% restante se origina en otras fuentes de ingresos y ninguna familia recibe beneficios y transferencias de programas públicos (Figura 2).

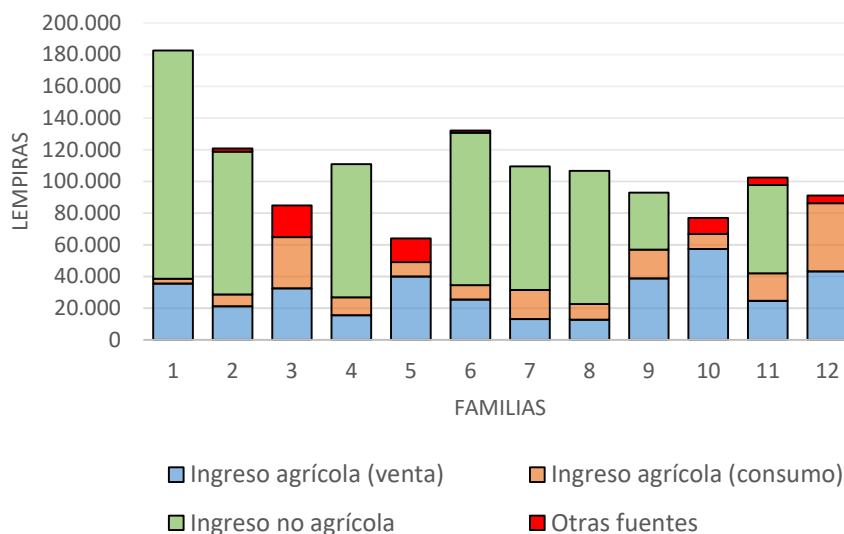


Figura 3: Renta anual por familia en El Tamarindo (2023)

Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación de campo.

En este sentido, como se refleja en la figura 3; las 12 familias juntas sumaron una renta total de 1,274,822 lempiras¹, equivalentes a 51,560.66 dólares² para el periodo de referencia de 2023. Esto arroja una renta media mensual de 358.06 dólares por familia. No obstante, se observa una ligera desigualdad entre las familias, ya que únicamente la familia número uno representa un 14.33% de la renta total, mientras que la familia número seis contribuye con un 10.36%. Por el contrario, la familia número cinco es la que registra la menor renta, correspondiendo tan solo al 5.02% del valor total. Es relevante destacar que las familias con mayores ingresos son precisamente aquellas que controlan las áreas de tierra más extensas. (Figura 3)

CONCLUSIONES

Este artículo, que aborda sobre las fuentes de ingresos de las familias rurales en El Tamarindo, Nacaome, Valle, Honduras, revela una fuerte dependencia de los ingresos no agrícolas y el trabajo fuera de las propiedades, lo cual complementa la

¹ Moneda de Honduras

² En el año 2023, Según el Banco Central de Honduras, en promedio, 1 dólar equivalía a 24.7247 lempiras.

producción agropecuaria, que por sí sola no es suficiente para garantizar el sustento familiar. Aunque la agricultura sigue siendo importante, representando el 28.3% de los ingresos por la venta de la producción agrícola y el 14.8% por el autoconsumo, el 52.4% de los ingresos proviene de actividades no agrícolas, lo que evidencia la necesidad de diversificación económica para la estabilidad financiera de las familias. Este proceso la literatura denomina pluriactividad, bastante presente en los espacios rurales latinoamericanos (Valle, 2009).

Existe una desigualdad en los ingresos entre las familias, correlacionada con la cantidad de tierra controlada, lo que destaca la necesidad de una distribución más equitativa de los recursos agrícolas y el acceso a la tierra. Además, el bajo nivel educativo en la comunidad limita significativamente las oportunidades de desarrollo personal y profesional, con la mayoría de los miembros teniendo únicamente educación primaria incompleta. Para abordar estos desafíos, es esencial implementar estrategias integrales que incluyan mejorar el acceso a la educación, promover programas educativos y de capacitación, apoyar la agricultura familiar facilitando el acceso a recursos, tecnologías y promover políticas agrícolas para mejorar los ingresos de las familias rurales. Estas recomendaciones pueden contribuir significativamente a mejorar las condiciones de vida de las familias rurales en El Tamarindo y enfrentar los desafíos en la región.

REFERENCIAS

ARRIETA, G. Y. V.; JUNIOR, V. J. W. Fuentes de ingreso de las familias rurales en el caserío Las Huacas (Piura-Perú): un análisis para los años 2018 y 2020. **Revista Latinoamericana de Estudios Rurales**, v.7, n.14, p.1-33, 2022.

BANCO MUNDIAL. **Estadísticas**, 2024. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/>. Acceso en: 20 abr. 2024.

DESALVO, A. ¿Campesinos o asalariados rurales?: Una caracterización social actual de las familias rurales del Departamento de Atamisqui, Santiago del Estero. **Mundo Agrário**, v.11, n.22, p.1-23, 2011.

FAO. Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional 2021. 2022. Disponible en: <https://www.fao.org/3/cc0640es/cc0640es.pdf> Acceso em: 16 fev. 2023.

INE – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, 2024. Población total de Honduras. Disponível em: <https://ine.gob.hn/v4/>. Acceso em: 21 abr. 2024.

INE – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Migración interna y externa de Honduras. Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples – EPHPM, 2022 Disponible en: <https://ine.gob.hn/v4/2023/03/27/migracion-interna-y-externa-de-honduras-septiembre-2022/>. Acceso en: 13 mar. 2023.

LEPORATI, M. et al. La agricultura familiar en cifras. In: SALCEDO, S.; GUZMÁN, L. (Eds.). **Agricultura Familiar en América Latina y El Caribe: Recomendaciones de política**. Parte 01, Cap. 2, p.35-56, 2014.

PERALTA, N. et al. Renda doméstica e sazonalidade em comunidades da RDS Mamirauá, 1995-2005. **Scientific Magazine Uakari**, v.5, n.1, p.7-19, 2009.

RAMÍREZ-JUÁREZ, J. Seguridad alimentaria y la agricultura familiar en México. **Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas**, v.13, n.3, p.553-565, 2022.

SALAZAR, C. et al. Ingresos Familiares Anuales de campesinos e indígenas rurales en Bolivia. La Paz: CIPCA, 2018.

VALLE, L. M. La pluriactividad en el campo latinoamericano. Quito: Flacso-Sede Ecuador, 2009.